

TOMAS ANTERO

EL SIN CAMISA

1845

EL SIN CAMISA.



Arcaños del Sanebrin

DRAMA TRÁGICO-BURLESCO

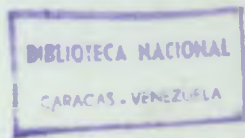
EN TRES ACTOS Y EN VERSO.



CARACAS.

Imprenta de Tomas Antero.

1845.



CAZ 6354

EL SIN CAMISA.

*Aunque pobre sin camisa
Combati con el Ibero,
Y no me sojuzgará
El avariento logrero.*

N.º 8) Caracas Mayo 28 de 1845. (Falt 2 r.)

RESURREXIT SECUNDUM SCRIPTURAS.

—Pero señor *Sin Camisa* este no es el tiempo de los milagros, ni U. es pariente, que yo sepa, de ningun ser celeste, como era Lázaro, para que lo resuciten *de bobilis bobilis*; esa mecha no arde, no tiene aceite, es solo pabilo.—Pues si no me oyen se acabó el artículo y me doy por muerto segunda vez.—Siga U. señor.—Pues bien, *El Sin Camisa* no murió enteramente, es necesario no ser tan puristas, explicaré el suceso. Ya saben UU. que el bichito es libre é independiente; y la razon es clara: cuanto mas pobre es un individuo, si no tiene aspiraciones está en mayor capacidad de expresar sus opiniones sin ambages y sin contemplar personas; nada tiene que perder, luego es libre; no aspira, luego es independiente. Pues como digo de mi cuento, salió por la séptima vez á fuer de libre, no tiene dia fijo, ¡pero qué dia escogió santo cielo! todavia me tiemblan las carnes, no crean UU. que era de miedo, no señores, de vergüen-

za, de ver los hombres comprados, de sentimiento, de ver la patria ultrajada, dia 1.º de Octubre de 44. Estaban tomadas todas las medidas..... plata para los traidores..... calabazas para los liberales..... El pobre *Sin Camisa* estaba al corriente de la jugarreta; pero qué remedio, es preciso saber perder, afrontó el peligro y tan..... un calabazo en toda la nuca, Santa Bárbara! Se murió, no se murió, respira aun, lo llevan á su casa.

Y "*Quid faciendum camarada*"
Aguantar con faz serena
La oligárquica andanada.

No quedó la suerte satisfecha, viendo postrado al *Sin Camisa*, cual mas, cual menos, de sus adversarios, quiso vengarse; y sucediendo lo de "á moro muerto gran lanzada," vinieron de luengas tierras denuestos que le prodigaban, hasta el empabilado y hasta el burro de la fábula se acordó que se le habia azotado cuando él tiró una coz y vino con su "Constitucional," que abortó á escote con Judas el traidor y Mariano el imbécil. ¡Pobre Pedro Pablo! el sugeto á quien diriges tus diatribas, no tiene rabo que le pisen y tú has figurado entre lobos; pero á cada puerco su sábado, pasado el reinado de tus grandes amigos el rey Pabilo y el Esculapio logrero, y de tus amigotes la usura, ley de 10 de Abril y la bendita espropiacion, entónces te darán tu valor intrínseco, y no tendrás lugar para escribir sandeces, pues te ocupará el acerbo dolor de verte precisado á vivir de lo que has... logrado. ¡Qué dolor para un avaro! vivir sin..... lograr..... y no mas..... lograr.....

No pensaba decir mas que dos palabras sobre mi resurreccion, y he aquí que la mano rasca donde duele.

INTRODUCCION AL DRAMA.

Allá os va, carísimos lectores, este número que contiene nada menos, que una quisicosa con apariencias de comedia, ó tragedia, (no sabemos que nombre darle) un embrion dramático, un desnudo esqueleto, ó un cuerpo sin alma; pero á este ser informe, cuya concepcion in-tuerta, saliendo á luz de un mal parto, desde su nacimiento le nombramos DRAMA TRAGICO-BURLES-CO; y no sin razon, porque á primera vista lleva la semejanza de este nombre. Si fuereis literatos no encontrareis en él reglas, ni pensamientos heróicos en lo clásico, imágenes floridas, ni sublimes descripciones en lo romántico: desnudo de toda erudicion que pudiera hacerlo agradable, en su lugar lo hallareis revestido de variados episodios para amenizar lo estéril de su argumento.

Explicando el nombre y fisonomía de nuestra criatura contrahecha, pasamos á hacerlo de la estructura de su argumento. Es tomado de un rasgo histórico.

Sabida cosa es, que en el gran teatro de Venezuela se ha estado representando á lo vivo por nuestros prohombres esta pieza de que nos ocupamos bosquejar. Un pueblo libre y valiente, cubierto de gloriosos timbres, adquiridos con inmensos sacrificios en la conquista de su independencia y libertad, nada menos era de esperarse, que en medio de la paz se consagrasen sus ciudadanos á fijar para siempre los destinos de la patria. Así en efecto, reúnen y consignan en un pequeño libro la expresion mas espontánea de la voluntad nacional: establecen la gran base fundamental del edificio social, bajo un siste-

ma eminentemente democrático, designan los derechos políticos y civiles de todos los asociados, y escogen ciudadanos, á quienes confían este precioso depósito, para que velasen en su conservacion y cumplimiento, promoviendo la marcha progresiva de su dicha futura; y satisfechos de su obra y confiando en sus elegidos, se retiran tranquilos á reponerse de las grandes pérdidas que habian sufrido durante la guerra de la independenciam. Abusan aquellos de la confianza y ausencia de sus comitentes, y asociándose á un pequeño club, compuesto de avarientos logreros y de un resago miserable de nuestros antiguos dominadores, ocupan el lugar de estos, apartan á un lado la preciosa carta y se apropian la cosa pública: oprimen con leyes crueles á ese mismo pueblo soberano, á quien debieran acatar, lo empobrecen, lo humillan, lo dominan y se reparten *la capa del justo*, entronizando en lugar de la libertad una odiosa oligarquía. Despierta en fin el pueblo en medio del horroroso estruendo de las cadenas y de la desgracia, y recordando su patriotismo, sus sacrificios, su valor y la dignidad de hombres libres, es necesario *un safarrancho* (elecciones de 46) para arrebatarles la presa y restablecer la libertad. He aquí el argumento.

En cuanto al título le hemos dado el que correspondia á nuestro intento, viniéndole de perilla, por cierta analogía que encontramos entre el gran Consejo supremo de los judíos, que deliberaba en los negocios de Estado, y el gran Consejo nocturno sabadero, árbitro de los destinos de Venezuela, cuyos misteriosos arcanos se revelan. Nada pues mas natural y conforme al argumento de esta pieza, que titularla

ARCANOS DEL SANEDRIN.

DRAMA TRAGICO-BURLEZCO EN TRES ACTOS Y EN VERSO

PERSONAS.

DOÑA MANSA, *dama rica sumida en la miseria, madre de*

TRECE JOVENES, *lamentando su infeliz situacion.*

DON PELAYO, *Administrador de los intereses de Doña Mansa. Hace el papel en la escena de sordo, ciego y mudo.*

EL SANTO VARON, *jesuita de religion: confesor y consejero de Don Pelayo.*

DON PÁNFILO, *secretario tartamudo, intérprete de los arcanos de Don Pelayo.*

DON PLÁCIDO, *secretario abogado de Doña Mansa.*

DON PEPINO, *orador de cámara y payaso de Don Pelayo.*

DON NABUCO Ó EL NIÑO DE ORO, *Rabino y Doctor de la ley á quien se consulta en los negocios urgentes.*

DEMÓSTENES, *orador de cámara y abogado de Don Nabuco.*

DOCTOR ESCULAPIO, *médico de cabecera de Doña Mansa. Para el mal de extenuacion le aplica sangrias y purgantes.*

DON VALENTINO, *practicante y ayudante del Doctor Esculapio.*

Senadores y Representantes.

Comparsa de logreros y usureros.

Porteros y pages.

La escena pasa en el palacio de Doña Mansa, año de 1843 en la noche de un sábado.

ACTO I.

El teatro representa la cámara de Don Pelayo, puerta á la izquierda con entrada al salon del Sane-drin, que estará todo alumbrado.

ESCENA I.

DON PELAYO, DESPUES UN PORTERO.

D. Pel. Mucho me hacen esperar
Y ya son las siete en punto. (*sacando el reloj*).
Para este importante asunto
Preciso es deliberar.

Portero! sin dilacion
Llegad pronto á mi presencia.

Port. ¿Qué me manda su Excelencia?

D. Pel. Hay gentes en el salon?

Port. Don Pánfilo solo está
Hablando con el Payaso,
A quienes ví muy de paso,
A ninguno he visto mas.

D. Pel. En la puerta con cuidado
Estarás, así es preciso
Para que me des aviso
Cuando hallan todos llegado.

Port. Así lo haré gran señor. (*Váse*).

ESCENA II.

DON PELAYO.

Es negocio de importancia (*vaseándose*).
Y está toda la ganancia
En hallar un servidor.
Es el que debo elegir..... (*pensativo*).
Pero estos agricultores

Me causan tantos temores
Que ya es preciso fingir.
Desempeñaré el papel
Haciéndome sordo-mudo,
Que se explique el tartamudo
Y carguen todos con él.

Por fin es agricultor
Y podrán sus simpatías
Restablecer la armonía
En el Palenque traidor.....
Rumores y pasos siento.....
Gran tormento es esperar
Cuando uno quiere llegar
Al fin de su pensamiento.

ESCENA III.

EL MISMO Y UN PORTERO.

Port. En el Sanedrin esperan
Los señores congregados:
Don Plácido no ha llegado,
Enfermo lo consideran.

D. Pel. Nada importa su opinion:
Llama á Don Pánfilo presto.
(Le impondré de mi secreto *(aparte)*
Es de buena condicion)

Port. Ahí viene su señoría,
Me encargó que le anunciase *(váse)*.

D. Pel. Bien está, mucho me place
Tenerlo en mi compañía.

ESCENA IV.

DON PÁNFILO Y DON PELAYO.

D. Pánf. Bezoos la mano, Señor.
Vengo á veros con el fin
Que asistais al Sanedrin;

Esperamos este honor.

D. Pel. Oh ! Don Pánfilo mi amigo,
Muy bien venido seais,
Y pues ya que os presentais
Quiero hablaros sin testigo.
Tengo la satisfaccion
De mostraros la confianza
Que hago de vos.....

D. Pánf. Es privanza
Que agradece mi atencion.

D. Pel. Aparte de cumplimiento.
Ya que venis por acaso
Hablabamos muy de paso :
Acercad acá un asiento. (*Siéntanse*).

Hace un año ó poco mas
Que me traen al retortero,
Tanto bicho majadero
Gente toda pertinaz :
Que una medida eficaz
Piden que tome el Gobierno,
Y en este clamor eterno
Dicen que la agricultura
Es víctima de la usura,
Sanguijuela del averno.

Suspenso mi corazon
Dudaba, y no con malicia,
Si era merced ó justicia
Esta brusca peticion.
Pero la resolucion
De esta mi duda no hallo,
Y pues veis que no os la callo
Consulto vuestra experiencia
Para dictar con prudencia
El mas conveniente fallo.

D. Pánf. Mucho me honra esa confianza

Que me mostrais cuidadoso,
Corresponderé zeloso
A lo que mi juicio alcanza.
Es todo, señor, bonanza,
Es todo prosperidad,
La agricultura en verdad
Está en progreso, es dichosa ;
Si otros dicen otra cosa
Tenedla por falsedad.

D. Pel. (Ya cayó manso canario (aparte).
En la red que le tendia)
¿ Y que juicio formaría
De tanto peticionario ?

D. Panf. Tenerlo por temerario
Y por insigne atrasado ;
Los mas son desocupados
(A este zorro marrullero (aparte).
Seguir sus aguas prefiero
Haciéndome el engañado).

D. Pel. Cuanto aprecio vuestro juicio !
El será todo mi norte,
Y vos sereis el resorte
Que moverá mi artificio.
Nada pues, de compromiso,
Ni auxilio de plata ú oro,
Pues esto fuera en desdoro
Y en mengua de Doña Mansa,
Cuyo crédito se afianza
En conservar su tesoro.

D. Panf. Convenido..... gente llega,
Suspendamos un instante.

ESCENA V.

UN PORTERO, DON PEPINO Y LOS MISMOS.

- Port.* Un señor representante
Audiencia pide, os lo ruega.
- D. Pel.* Decid que entre. Es tiempo ya
De ver el negocio en serio,
Confío en vuestro criterio
Don Pánfilo.
- D. Pánf.* Bien está.
- D. Pep.* De avisaros encargado
Por nuestra congregacion,
Que ha de entrar en discusion
En un negocio encrespado
De difícil solucion.
El caso es, las exigencias
De agrícolas sociedades,
Que este gremio en decadencia
Para sus necesidades
Pide pronta providencia.
- D. Pánf.* Já.... já.... já.... se les darán *(con risa bur-*
Caminos y añadiría *lezca).*
Para salir de su afan,
Mil reglas de economía
Y auxiliados quedarán.
- D. Pel.* Y en esas reclamaciones
¿Qué se atreven á pedir?
- D. Pep.* Varias son las peticiones,
Espera y derogaciones,
Entre ellas la ley de Abril.
Y la Cámara, señor
En junta preparatoria,
Para evitar todo error
Y alguna falta notoria
Os pide vuestra opinion.
- D. Pel.* No quiero sino lo justo.

Don Pánfilo asistirá
Al *Sanedrin*, y dirá
Sin temor de ser injusto
Lo que al caso convendrá.

Tambien pienso concurrir
A toda la discusion,
Tan solo por distraccion,
Sin que esto pudiese influir
En la libre decision.

En tertulia recreados
Un rato podeis pasar,
Mientras que desocupado
Con vosotros deba estar
En el salon designado.

(Cuando entren en discusion (*Aparte á D.
Pánfilo*).
En todo cuanto decis,
Ponedme bien atencion,
Que al halarme la nariz
Es señal de aprobacion).

D. Pánf. (Os miraré de soslayo) (*Aparte á D. Pel.*)

D. Pel. Hasta luego caballeros
Que veamos vuestro ensayo.

D. Pánf. Salud, señor Don Pelayo.

D. Pep. Amigos de vos sinceros.

ESCENA VI.

DON PELAYO, Y A LA PUERTA "EL SIN CAMISA"
DISFRAZADO DE PORTERO.

D. Pel. Destino caro de ambicion inquieta,
Doce mil pesos de insaciable envidia;
Caros mil veces á quien pruebe osado
Su dulce-amargo que al gustar fastidia
; Oh cuantos sinsabores me has costado!
; Oh cuantos dias de mi ser esquivas!
Nada me calma, sin hallar consuelo;

Todo me inquieta, sin gustar la vida.

Sin Cam. (Y todo lo que te falta (aparte).

Por padecer y llorar,
No lo debes olvidar,
Lo pasado aun no te basta.

Deja de filosofar
Y párate muy derecho,
Porque todo lo que has hecho
Es preciso examinar).

D. Pel. Pero que! ¿mi táctica que se ha hecho?
¿La astucia empleada, sagazmente urdida,
Del pueblo insano que á oponer se atreva
No podrá superar toda avenida?

Oh! Yo sabré seguir con paso firme
La brecha abierta de feliz salida,
Y otro punto de apoyo en campo opuesto
Ventajas me darán á otras medidas.

De las hablillas del faccioso pueblo
Sacar pretendo la mejor partida;
Del portero sabré cuanto se dice,
Muy breve me dará razon cumplida.

Sin Cam. (Obedecer es preciso (aparte).

Y lo haré con grande ahinco
Te diré cuantas son cinco
Sin faltar al compromiso).

D. Pel. Hola! Portero..... murmuras?

Sin Cam. Contemplaba las estrellas

Y hablaba solo con ellas
Absorto de su hermosura.

D. Pel. No es tiempo de ver el cielo,
Vuelve la vista á la tierra,
Sabremos lo que ella encierra,
Lo que pasa en nuestro suelo.

Bien sé que el pueblo murmura
Del Gobierno y del Congreso,

De su opinion el progreso,
Saber, trato, y su censura.

Intento saber de tí
Lo que se habla por las calles,
Cuanto sepas no lo calles,
No te reserves de mí.

Sin Cam. ¡ Oh señor ! Yo me confundo
Con tal confianza y bondad ;
Yo dijera la verdad
Mas mi respeto es profundo.

Me tienen por oligarca
Porque del Gobierno soy,
Por esta razon no estoy
Bien cierto de la borrasca.

Complaceros mas quisiera
Siendo esa mi obligacion,
Pero en aquesta ocasion
Pudiéndolo lo temiera.

D. Pel. La razon ?

Sin Cam. Por que preveo,
Hablando de su Excelencia,
Hacerle una grave ofensa
Contra mi fé y mi deseo.

D. Pel. De lo que digas no temas
No siendo tú el ofensor.

Sin Cam. Con esa salva, señor,
Os diré los anatemas.

(Me colocaré en franquia (aparte).
Por lo que ofrecerse pueda
Para ponerme en la cuerda
En caso de una avería) (colócase en la puerta).

De imponeros, gran señor,
Trataré por ser cumplido
De lo poco que he sabido
De tanto calumniador.

Del Congreso no he de hacer
Mas de lo que se proclama,
De pública voz y fama,
Que es vendido á otro poder. (1)

Ni de aquellos que prosperan
A la sombra del favor,
Son vasallos de un señor,
Sus opiniones veneran.

Ni de toda alma viviente
De la santa Oligarquía,
Pues no fuera bizarría
Ocuparme de esta gente.

Ni del que logra vivir
A espensas del malestar.....

D. Pel. ¿Pues de quien piensas hablar
Si de estos no hay que decir?

Sin Cam. De su Excelencia, señor ;
Que sois, dicen con descoco,
De las intrigas el foco,
De los males el autor.

D. Pel. Vive Dios ! que me impaciento
Con esa charla, alma de.....

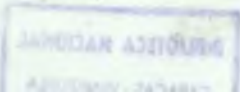
Sin Cam. De cantaro, ya lo sé,
De otra cosa no consiento.

Cachaza, señor, cachaza
Que nos falta lo mejor,
No soy el murmurador
Solo digo lo que pasa.

Dos años ha que postradas
Las hijas de Doña Mansa,
Concibieron la esperanza
De que fueran auxiliadas.

Sabiendo su malestar
Debisteis poner remedio

(1) Con alucion al Congreso de 44.



Y si no encontrasteis medio
Dejad al Congreso obrar.

Lejos de esto con abuso
De su miseria y respeto,
Rechazasteis el proyecto
Que Don Plácido os propuso.

Así es que os habeis burlado
De la pública aficcion,
Y para mayor baldon
Godo os habeis pronunciado.

Por estas y otras razones
Deben ellas esperar,
Remedien su malestar
Las próximas elecciones.

Este triunfo conseguido
Se harán justos homenajes
De archivar los personajes
Que mas se hayan distinguido.

Tambien será conveniente
Al concluir vuestro período,
No hallando de ningun modo
Un premio correspondiente ;

Por vuestras grandes hazañas
Y que seais remunerado
Debeis ir recomendado
A nuestra acreedora España.....

D. Pel. ¡Oh grandísimo bribon ! (*En ademan de
llevarás una paliza..... acometerle*).

Sin Cam. Otro dia "El Sin Camisa"
Seguirá su relacion. (*Váse huyendo*).

(VOCES DENTRO).

El palacio está invadido
Por un follon malandrin ;
Disuélvase el *Sanedrin*
Hasta un plazo convenido.

ESCENA VII.

DON PÁNFILO Y DON PEPINO.

D. Pánf. Pues como os iba diciendo
De Don Pelayo el encargo,
Es su querer sin embargo
Que tomeis según entiendo
El negocio á vuestro cargo.

D. Pep. Para resolver espero
Os expliqueis sin ambage,
Pues á mi ver considero
Que exige vuestro mensaje
Mis servicios con esmero.

D. Pánf. Mas claro me explicaré :
Sobre auxilio en la cuestion
Que en el Congreso se ve,
Don Pelayo justo cree
Hacer fuerte oposicion.

Pues tiene por imprudente
Que el Tesoro sea gravado,
Cuando por fuerza ó por grado
Por si tiene que hacer frente
A compromisos sagrados.

Y ya sabeis que hoy señores
De buena fé, que han tomado
Un empeño declarado
De hacerse los defensores
De un proyecto malhadado.

Esto es lo que ha promovido
El asunto de esta noche,
Que siendo ya conocido,
Debeis estar prevenido
Para un valiente reproche.

Y es el punto mas preciso
De empeñar vuestra elocuencia;

Haced toda resistencia
A otro cualquier compromiso
Y contad con mi asistencia.

Como es caso de conciencia
Este negocio en cuestion,
Promete el santo varon
Una puntual asistencia
Y presidir la sesion.

D. Pep. (No envano me dan el nombre) (*Aparte*)

De Don Pelayo *Payaso*,
Y en nuestro presente caso
Me haré digno de un renombre
Que con el alma le abrazo).

Muy bien, Don Pánfilo amigo,
Aunque chicuelo atalayo
El contrario campo, y digo
Que una alma ferviente abrigo
Por servir á Don Pelayo,

Es muy débil el contrario,
Le confundiré en sofismas,
Y antes que algun propietario
Ponga su mano al Erario
Perderé primero el crisma.

D. Pánf. Por último resultado,
Obtendreis por recompensa
Una aduana ó una agencia,
Que á tal precio y de contado
Muy bien paga su Excelencia.

D. Pep. Gracias, señor.....

D. Pánf. Esperad;
De otro negocio tratemos
De poquísima entidad:
Que el palacio preservemos
De otra brusca novedad.
Del chasco de la otra noche

Ya sabeis la conclusion,
Que se metió de rondón
Un profano á trochemoche
Y nos puso en dispersion.

D. Pep. Bien recuerdo la agonía
Que pasé en esa jornada.
¡Qué solemne picardía!
¡Hay mas que guarde la entrada
La ronda de policía?

D. Pánf. No mi amigo, es atraer
Del público la atencion:
Los porteros deben ser,
Pues que podrán conocer
Al autor de la invacion.

D. Pep. Bien pensado, si os parece
A todos podré llamar,
Siendo tiempo de alumbrar
El salon, por si acontece
Que algunos puedan llegar.

D. Pánf. Es mia esa diligencia,
Con eso tendré ocasion
De ver si su confesion
Ha concluido su Excelencia
Con nuestro santo varon.

D. Pep. ¡Y él será tan religioso
Que se obligue á confesar?

D. Pánf. Se acostumbra preparar
Con algun acto piadoso
En un lance singular.

Pues dice (y dice muy bien)
Que en tiempo de turbulencia,
Se atrae la benevolencia
Del pueblo en un *santiamen*
Con limpiarse la conciencia.

Mientras vuelvo, allí teneis

Esos papeles á mano,
Leereis *El Venezolano*
Y Agricultor; ó vereis
El Sin Camisa inhumano. (Váse).

ESCENA VIII.

DON PEPINO SOLO.

Lindas piezas me ha dejado

Para hacerme compañía.

¿ Pensará su señoría

Que puedo ver con agrado

Sus líneas y á sangre fría?

Es pensar en lo imposible.

Se ocupará mi atencion

De la gran proposicion

Que es á mi ver increíble

Su feliz realizacion.

Una aduana, ó una agencia.....

Promesa consoladora!

¡ Oh cuanto esa voz sonara

Mi corazon con violencia

Lo conmueve y lo devora!

Analicemos con calma

Este golpe de fortuna,

Que cuando á las puertas llama

No se halla persona alguna

Que no le abra con el alma.

Cualquiera de estos dos ramos

Bien de Banco, ó bien de Hacienda,

Subiendo por esta senda,

Sutilmente me encaramo

A la mas pingüe prebenda.

¿ Pues no vemos sin desdoro

Mil fortunas colosales

Manejando los caudales
De nuestro rico tesoro
Con solo el juego de vales!

¿No vemos otros señores
Que siendo del feliz *quorum*
Se han constituido tutores
Y solo son mamadores
Per secula seculorum?

¿Como pues no he de ser yo
De este número valioso,
Cuando por voto gracioso
Ya se me predestinó
Para ese reino glorioso?

Ea pues, vamos Pepino,
Si tienes capacidad,
Vamos por ese camino
A enchir tu prosperidad
Que te depara el destino.

Ya no serás mas quebrado,
Ni te postrará la crisis,
Por que bien considerado
Tú no nacistes en Pisis
Para ser tan desgraciado.

Qué bien piensa el que procura
Servir á la Oligarquía!
Ella paga con usura.....
Mas siento que se apresura
En volver su señoría.

ESCENA IX.

EL MISMO, DON PÁNFILO Y TRES PORTEROS UNO DE
LOS CUALES "EL SIN CAMISA" DISFRAZADO.

D. Pánf. La vuelta muy pronto he dado
Como lo veis Don Pepino:
En la medida convino

Don Pelayo con agrado ;
Con interes me ha ordenado
Que se guardase la puerta,
Pues tiene por cosa cierta
Que intente el bribon volver,
Y es preciso disponer
Guardianes que estén alerta.

D. Pep. Aunque no intente en volver
La precaucion no es demas.
Pero aquel que está detras (Señalando al
No es de Palacio á mi ver. Sin Camisa).

D. Pánf. Pasadlo á reconocer ;
Sin embargo que le he visto
La otra noche muy bien quisto
Con Don Pelayo, y le hablaba
Y juzgué como que estaba
Para portero previsto.

D. Pep. Que nos digas, te conjuro, (Dirigiéndose al
Tu nombre y tu profesion. Sin Camisa.)

Sin Cam. Me llaman con precision
Valentin Tentelasduro.
Soy portero, yo os lo juro,
De interino sirvo el puesto.
(Bonito vamos con esto: (aparte).
Mucho apura este macaco,
Si saltaré como un taco
Sin realizar mi proyecto.

D. Pep. Es muy nuevo ese apellido,
¿No me dirás la razon?

Sin Cam. Porque con un valenton
Me ví muy comprometido
Pero al fin quedó vencido.

D. Pep. Brabo es eso, y al presente
Buscábamos un vatiente.

D. Pánf. Y tal vez este será

Que diestro nos sacará
Del empeño mas urgente.

¡Quien conoció al holgazan (Dirigiéndose
Que nos puso en dispersion? á los porteros).

1.^{er} Port. Yo estaba en el gran salon
Los otros tal vez sabrán.

2.^o Port. Nada supe del desman
Por estar fuera de aquí.

Sin Cam. Y yo aunque pronto corri
La razon que tengo de él
Se encuentra en este papel
Que al caersele lo cogí.

D. Pep. Brabo! Bueno! venga acá (Toma el papel)
Sabremos por su talante
Si le echamos pronto el guante,
Y todo se compondrá.

D. Pánf. Este pues se quedará
Por ahora á nuestro lado,
Los otros al alumbrado
Del salon, y estén en él
Mientras tanto el tal papel
Nos da luces del taimado. (Vánse dos port.)

ESCENA X.

DON PÁNFILO, DON PEPINO, "EL SIN CAMISA."

D. Pánf. Son versos todo lo escrito, (Reconociendo
Y en tiempo de desafuero el papel).
Me huelen á mal agüero
Los que lleva el manuscrito.

D. Pep. Tal vez estará suscrito
Por su verdadero autor,
Y tanto será mejor
Cuanto nos presenta el lance
De verlo caer en su alcance.
Leámoslo pues señor.

D. Pánf. lee. Apuntes para la escena décima. Hablarán en ella Don Pánfilo, Don Pepino y "El Sin Camisa."

*Si pretendéis conocer
Al que tratais de buscar,
Debeis Don Pánfilo hallar
Las muestras que vais á ver :
Si no podeis comprender
Por redondo, ó por albino,
Os informará Pepino
Que aunque no fuere directo
Para pulsar un secreto
Es chico de tacto fino.*

D. Pánf. rep. Comedia parece esto
Con alusion á nosotros,
Pues observo que no á otros
Les conviniera el supuesto

D. Pep. Fuera falta de respeto
El ridículo insolente
Con que pretenda imprudente
Ponernos en discusion
Sigamos su relacion
Para hallar al maldiciente.

D. Pánf. Decidme antes en sustancia
¿Quién será, cual de los dos
El Don Pánfilo?

D. Pep. Sois vos,
Pues os da mas importancia.

P. Pánf. Esa es adiccion muy rancia
La que me aplica el autor
Sinónimos en rigor
Son Don Pánfilo y Perule.
¡Y que sufra y disimule
Sin que excite mi furor !

D. Pep. Desechad el sentimiento,

E imitad á Don Pelayo
Que aunque le llamen Don Payo
No le da ningun tormento,
Pues yo no me descontento,
Ni en nada me desopino ;
Me bauticen Don Pepino
Don Lechuga ó Berengena
¿ Por eso me ha de dar pena ?
F'uera un grande desatino.

Pasemos la escena á ver
Lo que nos dice el autor,
Que tal vez por su tenor
Se dejará conocer.

D. Pánf. Y yo le daré á entender
Al incógnito bufon,
Que á hombres de reputacion
Se les deben acatar
Pero vamos á buscar
Al autor de la traicion.

(SIGUE LEYENDO)

*Es antiguo militar,
Mas hoy labrador honrado,
Respetuoso, muy cuitado,
Buen patriota y popular ;
Carácter particular,
Que al punto se le divisa,
Y cualidad muy precisa
Para hacer sin ironía
La mas justa apología,
Del valiente "Sin Camisa."*

D. Pánf. rep. ¿ Y por qué si es respetuoso
Como acaba de decir
Trata atrevido invadir
El Palacio y su reposo ?

Lee Porque es liberal zeloso,

Trata un drama componer
Y el argumento ha de ser
Lo que en el Palacio pasa
Para sacar á la plaza
Los abusos del poder.

D. Pánf. rep. ¡Oh ridículo maldito
De la prensa liberal!
Esto nos hace mas mal
Que cuanto se lleva escrito.

D. Pep. E iremos al infinito
Si no se hace un ejemplar.

D. Pánf. Allá vamos á parar,
Castigando al imprudente
Del modo mas conveniente
Que nos pueda subsanar.

D. Pep. ¡Quién piensa su señoría
Que puede ser el autor?

D. Pánf. Algun insigne traidor
De los faccioso del dia ;
Mas en el quien, no daría.

D. Pep. Pues yo sí, y es su retrato
Segun su mismo relato
Si no me engaño un machucho
Un rajado largurucho
Con grandes trazas de un beato.

(HABLALE AL OIDO)

D. Pánf. De ese hombre jamas lo creo:
Yo no pienso como vos:
Si así fuere, una de dos,
O es deudor y busca empleo,
O tiene el vano deseo
De ostentar liberalismo,
Creyendo que es patriotismo
Maltratar reputaciones
Y por tales sinrazones
Conducirnos á un abismo.

D. Pánf. lee. Aunque sin camisa, opino

*No tenerme por deudor,
Ni tampoco adulator
Por obtener un destino:
Guarda eso para Pepino
Y á esa chusma de pansistas,
Que de hambrientos petardistas,
Se han hecho grandes señores,
Y ahora quieren los traidores
Que los tengan por SIEMPRISTAS.*

*Que á pesar que se han chupado
De la patria la sustancia.*

*Todo aquel que de importancia
Se tiene, es adeudado.*

Digan si no el estirado

Don Pelayo (cosa es clara)

Y el compinche Don Payara,

Digannos pues cuanto deben

A Don Banco y si se atreven

A negarlo cara á cara.

Los que allá en el apogeo

De clandestinas fortunas,

Digan si no están á unas

Cubiertos con este arreo

Diga el Ministro pigmeo,

A no ser por los tres mil,

Si el tribunal mercantil,

Sin guardarle inmunidad

No le hubiera sin piedad

Metidole en su carril.

Digan tambien.....

D. Pánf. rep. ¡Qué insolencia! (Rasga el papel

Hasta cuando liberales y lo tira)

Habeis de ser tan parciales

De tanta maledicencia!

Portero ! (¡O que impaciencia !)

¿Conoces á este hablador ?

Sin Cam. Dadme las señas, señor, (encorbándose
Que nos servirán de norte un poco)

D. Pánf. Es un hombre de tu porte,
Menos gibado y menor.

Sin Cam. Ah ! ya estoy, es encogido
Y con aire de un lacayo.

D. Pánf. Cuidado con Don Pelayo
Que son algo parecidos.

D. Pep. Hay otros bien distinguidos
Que se deben exceptuar.

D. Pánf. Es cierto, mas voy á dar
Mis instrucciones primero,
Toma tus armas Portero,
Y esta orden debes guardar.

En la puerta bien armado

(Oye bien lo que te mando)

A todo el que vaya entrando

Observarás con cuidado,

Y luego que hayas notado

Al designado sugeto,

Para salir del aprieto

Otro te debe auxiliar,

Asegúralo á un pilar

Sin verle ningun respeto.

Sin Cam. Lo que me habeis ordenado
Cumpliré sin dilacion.

D. Pánf. Espera, que es ocasion
De darte mis exceptuados :

Te los daré bien marcados

Que los puedas conocer ;

Fuera de ellos has de ver,

Que el mas alto en tu pesquisa

Ese será el "Sin Camisa"

A quien deberás prender.

Don Pelayo es el primero

A quien debes acatar,

Tambien debes respetar

A un honrado Consejero,

Un concejal, seis logreros.....

Sin Cam. ¡Y el Sr. Gobernador?

D. Pánf. Ese es nuestro servidor,

Y hallarás por ese estilo

Al Príncipe y Rey Pabilo,

Y á un jóven agricultor.

Sin Cam. Santo y bueno; al fin al hecho:

Perfectamente entendido,

Sereis señor bien servido,

Y yo mejor satisfecho. (Vánse)

ESCENA XI.

“EL SIN CAMISA” EN LA PUERTA DE LA CALLE, PASEÁNDOSE ARMADO DE TRABUCO.

Sin Cam. Pórtate bien gran Portero

Que te espera inmensa gloria,

Tendrá un lugar en la historia

Tu nombre y tu naranjero.

Haremos la cantinela

A la usanza militar,

Disponiéndome á cantar

Para mantenerme en vela.

¿Y que cantaré primero?

Boleras no están de modas,

La mejor cancion de todas

Es esta del prisionero.

CANTA.

Coro.

*A la lid, á la lid Sin Camisa
Con denuedo corred á triunfar,
Pues de guardia te han puesto, precisa
Tu partido poder vindicar.*

De la patria el clamor dolorido
Por do quiera se siente gemir,
Solo el terco mandon fementido
En la holganza no puede sentir.

Es por esto que está decidido
El valiente adalid á vengar,
Los ultrages de un pueblo ofendido
Y al mas grande oligarca amarrar.

Nuestro pacto social infringido;
El Gobierno en hostil prevencion;
Todo, todo tan solo es debido
Al querer conservar el planton.

Es por esto que está prevenido
El soldado guardian para dar
Una muestra de golpe atrevido
Amarrando el sugeto á un pilar.

Un suntuoso local conocido
Bajo el nombre historial **SANEDRIN**,
Es en donde se traza escondido
De la patria su mísero fin.

Es por esto que ha sido escogido
Con sobrada justicia en verdad,
Un grandote oligarca encogido,
Que en él paguen los mas su maldad.

Esas leyes de crédito han sido
De la industria el reptil destructor,
Y al agrícola gremio han destruido
Sus autores sin fé, ni pudor.

Es por esto que un genio atrevido
Puesto en guardia, de un solo *tristrás*
El mayor oligarca y valido
Prisionero será á su pesar.

Grande parte el logrero ha tenido
En la ruina de un suelo criador:
Él explota la mina que ha sido
Preparada por tanto traidor.

Es por esto que está corrompido
El buen nombre de un pueblo moral,
Y es por esto que un ser distinguido
Esta noche las debe pagar.

Mas al fin..... Silencio! calla!
Que un chorro de gente viene,
Y de observarlos conviene
A cada cual por su talla.

Puede ser que venga entre estos
El que me mandan coger,
Y en tal caso, proceder
Con valor y sin respetos.

Al lado de Don Nabuco
Viene uno muy parecido;
Debo estar apercebido.....
Aquel es.....!! Mano al trabuco!
Detente.....! Que es mas pequeño:
Me equivoqué medio á medio,
Esperar, no hay mas remedio
Hasta volver á mi empeño.

Seguir sus pasos prefiero,
Por conocerlos á todos
No sea que entre estos godos
Se me escape el marrullero. (Váse)

ESCENA XII.

EL SANTO VARON, DON PELAYO, DON PÁNFILO, DON PLÁCIDO, DON PEPINO, DOCTOR ESCULAPIO, DEMÓSTENES, DON VALENTINO, DON NABUCO, SENADORES Y REPRESENTANTES, LOGREROS Y PORTEROS.

(Estos últimos no hablan).

(En esta escena el teatro representa un magnífico salon de arquitectura gótica, con una puerta principal en el foro. A su testera se deja ver un trono, bajo cuyo dosel estará la efigie de la Oligarquía de rostro avejentado, descarnado, ojos hundidos, y centelleantes: á su derecha estará de pie la Tiranta con cadena y grillos en las manos y á la izquierda la Usura y en su casquete esta inscripcion LEY DE 10 DE ABRIL DE 1834. Al pie del trono se verán instrumentos artísticos destrozados: azadas, calabozos, cepillos, formones, tijeras, agujas, &c. &c. &c. Al pie de las gradas una silla ocupada por el Presidente de la asamblea.)

El Santo. A vosotros ilustres ciudadanos,

Predilecta porcion esclarecida.

A vosotros dirijo la palabra,

En solemne ocasion favorecida.

Hoy me cabe el honor de presidiros;

Noble empeño por cierto, si atendida

A la grave cuestion que nos ocupa,

Con patriótico zelo deis salida.

Ya sabeis con dolor que un pueblo insano

Esa turba facciosa, corrompida,

El grito levantó pidiendo auxilio

En favor de la industria decaída.

Que un malestar afecta á Venezuela
Con calor los periódicos publican,
Mil peticiones se hacen á porfía
Y el gremio agricultor las legitiman.

Por do quiera el escándalo produce
De la prensa la alarma y vocería,
La masa popular al fin levanta
Dejando á la patria conmovida.

¿No verán claro los ilusos todos
Del Estado la marcha progresiva
Que es debida al saber y á la prudencia
De la estirpe reinante distinguida?

Esos campos risueños, productivos :
En pujanza el comercio, y artes cria,
¿Argumentos no son tan concluyentes
Contra esa alarma clamorosa, impia?

De la deuda exterior los dividendos,
Con gran puntualidad pagado han sido,
Y los sobrantes con zeloso empeño
A la amortizacion se han dirigido.

Por todas partes el Gobierno atento
Promueve la carrera progresiva :
Inmigracion, caminos, todo, todo
Anuncian su prudencia previsiva.

Avista de lo cual, ¿ podrá ninguno
Sus actos censurar sin injusticia ?
Sin embargo no faltan ciudadancs
Que sin culparlo el malestar publican.

Y este el punto que proponeros debo
A vuestra inteligencia conocida :
Si existe el malestar, cual su remedio,
Indagando la causa primitiva.

Hasta oiros discurrir en la materia
Reservo mi opinion, que es sometida

A la vuestra, y en tanto se declara
Abierta la sesion, otro prosiga.

D. Pep. Una breve observacion
Haré por lo que interesa,
Que ha sido para esta empresa,
Nombrada una comision.

De las Cámaras fué mixta ;
Se halla aquí su Presidente
Seria muy conveniente,
Tener su informe á la vista.

Aun no ha sido presentado
Ese trabajo al Congreso,
Y tendrá mejor suceso
Si es aquí considerado.

Una Cámara presido,
Para poder dirigir
El debate, quiero oír
El informe que he pedido.

Por evitar un escollo
Hago la proposicion:
Que se ponga en discusion
Dicho informe.

D. Panf. Yo la apoyo.

El Sant. Apoyada la mocion
Se procederá á votar.
¿ El Sanedrin aprobar
Quiere la proposicion ?

Todos. Se aprueba.

D. Plác. Salvo mi voto.
Durante la discusion
Expondré la gran razon
En que me fundo sin coto

Dr. Esc. Un informe muy cabal,
Presentar no podré aquí
En abstracto lo haré sí,

Sobre el punto principal.

Es dama Doña Mansa quisquillosa
Rodeada de unas hijas consentidas,
Que de nada se afectan, se resienten
La casa alborotando y las vecinas.

En medio de esta bulla quejumbrosa
Una junta se forma consultiva,
Que examinen el mal y su remedio
Poniéndome el deber de dirigirla.

Los colegas conmigo consultamos
De autores extranjeros sus doctrinas,
Tambien de nacionales profesores
Obtuvo el favor de lo que opinan.

Conviene los diversos pareceres
Con mi humilde opinion, que la acreditan
Los síntomas del mal, sus caracteres,
Y un nervioso sistema mas lo indica.

Es, señor, apoplética dolencia,
Cuyo mal á la parte mortifica,
Vapores del estómago subiendo
Ocupan el cerebro y lo fatiga.

De aquí proviene el fatal delirio
Que conmueve la mente y la aniquila;
De aquí las convulsiones, la algazara,
Los grandes desaciertos de la vida.

Es por esta razon que convenimos
Impedir la dolencia progresiva,
Estableciendo para el buen suceso
Una estricta conducta curativa.

Polvos de diez de Abril tan afamados
Con píldoras logreras corrosivas,
En la basija mercantil disueltas,
Producen seguidillas muy benignas.

Mas que una dieta rígida se observe,
Solo legumbres tomarán por dia,

Y en silencio se tengan, mientras tanto
Recobran luego la salud perdida.

Que una agrícola escuela se instituya,
Para una distraccion tan instructiva
Que empleado el tiempo de convalecencia
Al fin alcancen conservar la vida.

Esta es, señor, mi opinion
Y la de mis compañeros,
Si hemos sido muy severos
La someto á discusion ;
Pues á vuestra discrecion
Es visto que bien alcanza,
No es tan débil Doña Mansa,
Ni tan enclencas sus hijas
Que entre sus quejas prolijas
No sufran nuestra ordenanza.

D. Plac. Alto allá, señor Doctor,
(Digo con venia de estilo)
De ese juicio no vacilo
Oponerme á su rigor :
Pienso que es grave el error
Opinar de esa manera,
Cuando por dentro y por fuera
Cualquiera conoce el mal,
Aun sin poseer el caudal
De una ciencia tan severa.

Es hambre, sí señor, lo que padecen
Doña Mansa y sus hijas, de manera
Que al aplicarles la receta dicha
En peligro estarán de que se mueran.

En tal estado de conflicto, digo,
Cambiar de rumbo conveniente fuera
Poniendo en salvo con sus propios medios
Sus caras vidas de ternura llenas.

Un proyecto eficaz con este objeto

A Don Pelayo presenté en reserva
Que acogerlo propicio un paso diera
A la suerte feliz de nuestra enferma.

Consignar en poder de Don Nabuco
Los sobrantes, con cargo de que fueran
En pro de las industrias y aliviarlas
Es el remedio que curar pudiera.

Pues de este modo

Se salvaria

A Doña Mansa

De la agonía,

Que si no alcanza

Su mejoría

Es por la usansa

De lograría:

Si no se lanza

Con energía,

No será chanza

Que moriria:

Si alguna alianza

Me apoyaria

Con mas confianza

Yo propondria

Que se difiera la fatal receta

Por ser perjudicial á la doliente

Y el Sanedrin se ocupe diligente

De la pronta medida ya propuesta.

Demóst. Por mi parte es apoyada

La mocion de diferir,

Debo en ella discurrir,

Aun antes de ser votada.

El Santo. En discusion.

D. Valen. Yo, señor,

Me opongo á que se difiera,

Por evitar que se muera

Doña Mansa en su dolor.

Aunque carezco señor
De la erudicion y ciencia,
De esa grande suficiencia
De nuestro ilustre Doctor.

Siento en el alma un placer
Al decir que su opinion
Es mi misma conviccion,
Es mi propio parecer.

Yo haria un aditamento
A la asercion curativa,
Y es la fresca lavativa
Del dos y medio por ciento.

Y para que la doliente
•Tenga alivio en su afliccion,
Pidiera la traslacion
De la fuerza permanente.

Este es, señor, mi sentir,
Y juzgo no hay que dudar
Que debemos ya negar
La mocion de diferir.

Demóst. He apoyado la mocion
De diferir, porque creo
Que es el juicio un debaneo
De la mixta comision;
Pues ¿no es una sinrazon,
O ya crueldad si se quiere
Que la enferma se encancero
Con sus cáuticas recetas,
Hallándose ya por estas
Si se muere ó no se muere?

Que es horrible crueldad la de unos hijos
Que á matar á su madre se abalanzan
Me parece señor no cabe duda
Si un paso mas allá lo adelantaran.

Pues que hiriendo con ánimo alevoso
A quien deben su ser y su importancia,
De inhumanos y crueles parricidas
Ante los hombres justos se avaluaran.

Si buscamos, señor, comparaciones
(En caso de una ofensa intencionada)
A este inícuo rigor, solo hallaremos
Una muestra en Neron con que igualarla.

En libre discusion así me explico,
Porque es nuestra cuestion tan delicada,
Que el menor disimulo en la materia
Aquella imputacion nos alcanzara.

Libre pues de nosotros tal injuria,
Conservemos, señor, la buena fama,
Que los padres conscriptos de la patria
Con títulos ilustres se señalan.

Es por tanto que juzgo necesario,
Se obligue á Don Nabuco sin tardanza,
Que frotaciones de mercurio doble
Aplique en todo el cuerpo á Doña Mansa.

D. Pánf. Tomaré la palabra con las miras
De hacer por reducir la controversia
A un punto claro, si su autor retira
La mocion que este cuerpo considera.

Conciliando las varias opiniones
Que han podido emitirse en la materia,
Si un recurso eficaz las abrazara
No dudo que las partes convinieran.

Yo jamas convendré con otros muchos,
Que un gobierno prudente concurriera
En auxilio parcial con el tesoro (*vista á D. Pel.*)
Porque una que otra industria decayera.

Ni esta es la mente del gobierno nuestro
Que ve su compromiso y la tendencia,
Que llevara consigo una medida,

Cual se quiere fijar con exigencia. (*Jalon de nariz*)

Por tan obvias razones congeturo
Que en bien de las industrias se pudiera
Tasar el interes al seis por ciento
Y establecer del Banco las agencias.

En cambio de este bien que los sobrantes
Don Nabuco los tome y los retenga,
Sin ningun interes, con el objeto
De hacer operaciones por su cuenta.

Por este medio las industrias todas
Obtendrán un auxilio, y pronto fueran
La confianza y la fé de los contratos
A su antiguo nivel mejor repuestas. (*Jalon de nariz*)

D. Pep. Nada es mas fácil que correr el velo
Que cubre á la razon y á la justicia,
Y al emprenderlo me propongo hacerlo
Tomando la palabra aunque de prisa.

Yo concedo señor que Doña Mansa
Se encuentra aniquilada y desvalida
Sus industrias, por falta de socorros
Que á elevarla pudieron de su ruina :

Tambien concedo (concesion bastante)
Que su gobierno con la fé mas viva,
Reconozca su mal como muy grave
Con el peligro de perder la vida ;

Yo pregunto, señor, ¿ si seria dable
Que un gobierno prudente no persiva
Que el crédito exterior no es preferible
A las graves dolencias que la affijan ?

¿ Qué se diria de esta ilustre dama
Por naciones que son nuestras amigas
Al saber que omitimos compromisos
Solo por atender á nuestra dicha ?
Es por esta razon de conveniencia
(Conveniencia á la luz tan conocida)

(*Jalon de
nariz*).

Que jamas Don Pelayo consintiera
Desistir de su empresa fovorita.

(Jalon de
nariz)

¿Y cuál es esta que temores causa
Dando origen á disputas intestinas?
Los sobrantes, señor, son todo el toque
Que á la amortizacion hoy se destinan.

¿Y no es un bien pagar lo que se debe?
Esta pues la cuestion que se ventila,
Destinar á este objeto los sobrantes
Dando á la patria honor con tal medida.

Dem. Diga el señor preopinante
Si entra en el bello decir
En sofismas discurrir
Por defender los sobrantes;
Pero estos no son bastantes
Para ocultar la verdad,
Siendo si la realidad,
Que no hay plazos por vencer
De la deuda, y sí obtener
Descuentos y utilidad.....

D. Pep. Reclamo el orden señor
Ya esta es mucha demasía
Faltar con tanta osadía
Al cuerpo y su fundador!

Dem. Y yo reclamo ei honor
Y el derecho de opinar!

El Santo Señores debo esperar
Que conservemos el orden.

D. Pep. No he cometido el desorden.....

Dem. Ni á mí me han dejado hablar.....

(VOCES FUERA)

¡Arma, arma, guerra, guerra.....!
Valientes.....! echadle garra.....!
Bravo....! así.... vamos, amarra!
Pon á ese bribon en tierra!

El Santo ¿Qué nueva asonada es esta
Que interrumpe la sesión?

D. Pánf. Calmao señor que es acción
Por nuestra parte dispuesta.

Es una alarma precisa
De nuestro bravo portero,
Que si es diestro como espero
Será preso el Sin Camisa.

El Santo Bien está, y siendo las diez
Se suspende la sesión,
En favorable ocasión
Seguiremos otra vez.

ESCENA XIII.

LOS MISMOS Y EL SIN CAMISA.

D. Pánf. (*Viendo entrar al Sin Camisa*)

¿Es feliz el resultado?
Habrás cogido al traidor?

Sin Cam. Vengo á referir señor

El parte circunstanciado.

En la famosa campaña
No hemos sufrido un reves,
Anduvimos todos tres
A quien primero lo apaña.

Por fin señor le eché garras
Y hecho un cristo bien aspado
Tengo á un pilar amarrado
Al individuo de marras.

D. Pep. Pues se metió á redentor
Que muera crucificado.

D. Pánf. Ahora será castigado
Como merece el traidor.

Y tú bravo servidor,
Obtendrás como un recuerdo

Un regular sobresueldo
Que es debido á tu valor.

D. Pel. Corre y dile á Maturell,
Que á Colmenares le entregue
Una escolta, y que á ese aleve
Lo asegure en el cuartel.

Sin Cam. Como á Vuesencia le place,
Será pronto obedecido.
(¡ Que fortuna haber salido *(Aparte)*
Tan feliz el desenlace!) (*Váse precipitado*)

ESCENA ULTIMA

LOS MISMOS SEÑORES DEL SANEDRIN.

(*Salen todos á los corredores á reconocer al prisionero
y dos porteros con faroles.*)

Al paso que van saliendo del salon, dice

D. Pánf. ¡Qué haremos señor del preso? (*A Don
Sus cuentas son muy palmarias; Pelayo*)
Teneis las extraordinarias.

D. Pel. Resolveremos sobre eso.

D. Pánf. Un escarmiento profundo
Debe hacerse sin clemencia.

D. Pep. Si yo fuera su Excelencia
Lo mandara al otro mundo.

D. Pel. Poco á poco caballeros
No se violenten fogosos,
Que es de tiempos tormentosos
Preveer los atolladeros.

(*Van llegando los primeros y reconociendo
el prisionero.*)

El Sto. ¡O, qué oprobio, qué vergüenza! (*Cubrién-
No esperaba esto jamas! dose el rostro*)

Dr. Esc. ¡Qué gente tan contumaz!
¡Qué injuria, qué desvergüenza!

D. Valen. ¡Qué dirá nuestro gentil
Orador, de este final?

Demóst. Que es cosa muy natural (Al oído de
Demóstenes)
De toda guerra civil.

D. Pep. ¡Qué espectáculo se lanza
De ignominia á nuestra vista!
¡Oh maligno febrerista!
¡Venganza, cielos venganza.....!

D. Pánf. ¡Oh cruel y maligno estrago,
Mas fiero que el anterior!

D. Pel. ¡Quién es, quien es el traidor?

Todos ¡¡¡ Este es Don José Santiago !!!

D. Pánf. Cálmese su Señoría
Del insolente maltrato,
Que es hecho este desacato
A toda la Oligarquía.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

